



**EDUCACIÓN PARA LA CIUDADANÍA Y LOS DERECHOS
HUMANOS 1.º-3.º | Capítulo 4 | Versión impresa**

CIUDADANÍA EN UN MUNDO GLOBAL



CIUDADANÍA EN UN MUNDO GLOBAL

Globalización

La globalización o mundialización es un fenómeno que consiste, principalmente, en una homogeneización de la economía, la política y la cultura de todos los pueblos. Está impulsada por las empresas multinacionales y por los medios de comunicación. Lleva aparejadas una serie de consecuencias positivas y negativas.

Hoy por hoy, en cualquier país desarrollado, podemos tomar un avión y encontrarnos, en pocas horas, en cualquier rincón del planeta. Allí, será posible conseguir alguno de nuestros refrescos favoritos, un buen vehículo todoterreno como los que venden en nuestro país para desplazarnos, llamar por teléfono a la persona que queramos e incluso ver un partido de fútbol de la *Champions league*. También será fácil que podamos entendernos con alguien del lugar si sabemos un poco de inglés y hasta compartir gustos musicales, cinematográficos, culinarios o relacionados con la forma de vestir. Todos estos caben ser considerados como aspectos positivos de la globalización, en el marco de la cooperación internacional económica, el fomento de la información y la comunicación y el desarrollo global de la cultura.

¿Cuáles se entienden como negativos? Sobre todo, el hecho de que la globalización lleva aparejado un desarrollo exagerado del capitalismo. Con ello, se ha producido un aumento del consumismo que, a su vez, ha deparado, en primer lugar, una sobreexplotación de recursos (que está causando graves problemas ecológicos como el calentamiento global, con todos los problemas que de él se derivan: catástrofes naturales en forma de sequías, inundaciones, etc.). Luego, un empleo precario y mal remunerado en países del Tercer Mundo y, con ello, el aumento de desequilibrios económicos y sociales que a veces desembocan en graves conflictos bélicos.

Desigual reparto de la riqueza

Uno de los principales efectos negativos que produce la globalización es una polarización cada vez mayor de la riqueza en todo el planeta.

Las principales organizaciones de ayuda a los más necesitados como Intermón Oxfam, Cáritas, Médicos sin Fronteras, Ayuda en Acción, Cruz Roja, etc. calculan que actualmente, cada día, mueren de hambre en el mundo cerca de 40.000 personas, la mayor parte menores de edad.

De los 6.000 millones de habitantes de nuestro planeta, más de la mitad sobreviven con menos de dos euros al día y 1.200 millones se encuentran en la miseria absoluta.

Por el contrario, un 20% de la población mundial, la que vive en los países desarrollados, tiene en su poder más del 80% de la riqueza. Yendo aún más allá podría decirse que, de esta cantidad, una buena parte está en manos de unos centenares de personas que presumen de ser las más adineradas.

Si a todo esto le unimos el que los análisis económicos aseguran que la sostenibilidad de un estado de bienestar podría garantizarse, con los recursos con los que cuenta la Tierra, para unos 8.000 millones de personas, está claro que el fenómeno de la pobreza radica en buena medida en una incorrecta distribución de la riqueza.



El problema obviamente se ve agravado por la sobreexplotación de materias primas llevada a cabo por las potencias europeas en los países subdesarrollados o en vías de desarrollo, la deuda contraída con los países ricos por la solicitud de préstamos que no fueron amortizados en su momento, los gobiernos dictatoriales y corruptos...

Aparte de la que ofrecen organizaciones no gubernamentales como las arriba citadas, la ayuda para solucionar el problema viene dada (aunque de manera insuficiente) por instituciones como el FMI o el Banco Mundial (que proporcionan préstamos a los países del Tercer Mundo a cambio de aceptar sus directrices económicas). También es importante la ayuda humanitaria que aporta la ciudadanía en forma de donativos o bienes materiales, sobre todo cuando tiene lugar una catástrofe natural o una situación de emergencia.

Feminización de la pobreza

Las mujeres sufren más que los hombres la pobreza. Representan el 70% de la población mundial que vive con menos recursos y es analfabeta. Esto es debido, principalmente, a la imposibilidad que tienen de acceder a una formación académica y al mundo laboral, sobre todo en las sociedades menos desarrolladas.

La causa de esta discriminación viene dada por una mentalidad patriarcal basada en la convicción de que es el hombre quien debe aportar los bienes materiales con su trabajo, mientras que la mujer ha de ocuparse del cuidado de la casa y de la prole.

En aquellos hogares sostenidos por viudas, madres solteras, separadas o divorciadas, se ha observado que la concesión de microcréditos (unos 10 millones en todo el mundo) ha producido unos resultados ciertamente positivos en la erradicación de la pobreza y los problemas derivados de ella como la falta de atención sanitaria y educativa, la mendicidad, el trabajo en condiciones infrahumanas, la prostitución, etc.

Comercio justo

El comercio justo es una práctica comercial promovida por distintas organizaciones no gubernamentales para luchar contra la pobreza o un injusto reparto de la riqueza en el mundo. Rechaza la mano de obra infantil y el trabajo que no se realice voluntariamente, impide la explotación laboral o el incumplimiento de los Derechos Humanos en los procesos de recolección o elaboración de bienes de consumo, evita la existencia de intermediarios entre vendedores y compradores y valora la calidad y el respeto al medioambiente.

Conflictos en el mundo actual

Como consecuencia directa de la globalización y del desigual reparto de la riqueza en todo el planeta surgen los conflictos: unos países se enfrentan a otros para hacerse con territorios, recursos, mercados...

En cualquiera de los informativos que podemos ver en televisión, seguramente habrá alguna noticia relacionada con alguna contienda bélica más o menos lejos de nuestras fronteras. A veces, se nos llegan a mostrar ataques en directo e incluso personas que mueren delante de las cámaras.



Podría decirse que la guerra forma parte de nuestras vidas. Nos hemos acostumbrado a considerarla como algo normal; a verla, a tenerla cerca. Lo que aún es peor: nos hemos desensibilizado con respecto a ella.

Pero cualquiera que haya vivido una guerra nos hablará de miedo, caos, destrucción, crueldad extrema, muerte, desolación... La guerra es lo peor que puede llegar a vivir el ser humano.

Papel de los organismos internacionales

En el mundo hay una serie de organismos internacionales que intentan establecer y consolidar la paz. El más importante de ellos es la ONU (aunque su labor a veces sea bastante cuestionada). Uno de sus principales instrumentos son las fuerzas de seguridad.

Las fuerzas de seguridad de la ONU están formadas por soldados de distintos países. También colaboran de manera efectiva en las zonas de conflicto las ONG de ayuda humanitaria, instituciones religiosas y cooperantes a título individual.

Refugiados

Una de las principales secuelas que siempre deja una guerra es la de los contingentes de personas que, o porque lo han perdido todo, o porque ven peligrar su integridad física si permanecen en el lugar en el que estaban, deciden buscar refugio en otro país.

Uno de los grupos de refugiados más numeroso es el de los aproximadamente 3 millones de afganos que permanecen en Pakistán e Irán. Le sigue el que acoge la región de Darfur. Allí se calcula en más de dos millones y medio el número de personas que se han visto desplazadas de sus hogares, en muchos casos, iniciando un éxodo de cientos de kilómetros en el que son frecuentes los robos y los ataques de grupos armados.

A esta migración se suman 234.000 exiliados que huyen del país vecino, el Chad. Les siguen el de los 1,8 millones de iraquíes exiliados en países vecinos (como Siria, Egipto o Jordania) y el de casi un millón de desplazados por el conflicto en el Líbano.

El ACNUR es la Agencia para los Refugiados creada por la ONU en 1950. Inició sus actividades en enero de 1951 para ayudar a reasentar a la población europea desplazada que aún se encontraba sin hogar como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial.

Consumismo

El consumismo es el fenómeno que se produce cuando las personas nos dedicamos exageradamente (es decir, sobrepasando nuestras necesidades reales) a hacernos con bienes materiales creyendo que, de este modo, tendremos una vida más cómoda y feliz. Se considera una consecuencia directa del desarrollo del capitalismo.

Éstas son algunas de las principales conclusiones a las que han llegado los expertos reunidos en la última Cumbre Mundial sobre Economía, en relación con el fenómeno del consumo excesivo en los países desarrollados y en vías de desarrollo:

- Mayor enriquecimiento de los países productores y empobrecimiento de los consumidores.
- Continúan destruyéndose buena parte de los sistemas naturales de los que dependemos y produciéndose aumentos considerables de contaminación industrial y de residuos.
- Se constata una bajada en la calidad de la mayor parte de los productos.



- Aumentan las patologías relacionadas con la obesidad producida por la sobrealimentación y la sedentariedad.
- Consolidación de un tipo de sociedad que fomenta el individualismo, en la que prima el “tener” frente al “ser”, mucho más preocupada por lo material que por lo espiritual.

Publicidad

El mensaje publicitario inunda la sociedad actual e influye sobre los modelos y hábitos sociales. “Lo que no se anuncia, no se vende”.

Éste es el lema que parecen suscribir, hoy más que nunca, aquellas personas que se dedican a las labores publicitarias y aquellas otras que desean que los productos que comercializan tengan demanda en el mercado.

El hecho es que los mensajes publicitarios pueden ejercer una gran influencia en el comportamiento humano a todos los efectos y, en particular, en lo que atañe a sus hábitos de consumo. Bien es cierto que no toda publicidad es igual de efectiva. Se ha demostrado que los anuncios en prensa, televisión, radio, Internet, etc. que mejor alcanzan su objetivo final son aquellos que utilizan estrategias como:

- Asociar el producto con el atractivo sexual, el éxito, la belleza, la felicidad...
- Vincularlo a una marca de reconocido prestigio.
- Presentarlo como el mejor o único en su categoría.
- Provocar las emociones o los sentimientos que resultan más agradables para el género humano (amor, alegría, afinidad, simpatía, etc.).
- Incluir un componente humorístico.

En lo que atañe a la publicidad subliminal (una especie de publicidad encubierta o publicidad dirigida a nuestro subconsciente), se ha hablado y escrito mucho sobre ella, pero cada vez más se tiende a considerar como algo realmente inexistente, porque todo componente de un mensaje publicitario se muestra de forma más o menos explícita y es conscientemente percibido. De cualquier manera, en nuestro país, la OCU no ha detectado ningún caso de esta práctica considerada ilícita por la Ley General de Publicidad de 1988.

Derechos del consumidor

Según el Real Decreto Legislativo 1/2007, de 16 de noviembre, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley General para la Defensa de los Consumidores y Usuarios y otras leyes complementarias, son derechos básicos de los consumidores y usuarios:

- a) La protección contra los riesgos que puedan afectar a su salud o seguridad.
- b) La protección de sus legítimos intereses económicos y sociales; en particular, frente a la inclusión de cláusulas abusivas en los contratos.
- c) La indemnización de los daños y la reparación de los perjuicios sufridos.
- d) La información correcta sobre los diferentes bienes o servicios y la educación y divulgación para facilitar el conocimiento sobre su adecuado uso, consumo o disfrute.
- e) La audiencia en consulta, la participación en el procedimiento de elaboración de las disposiciones generales que les afectan directamente y la representación de sus intereses, a través de las asociaciones, agrupaciones, federaciones o confederaciones de consumidores y usuarios legalmente constituidas.
- f) La protección de sus derechos mediante procedimientos eficaces, en especial ante situaciones de inferioridad, subordinación e indefensión.



Reclamación

Cuando un consumidor entra en conflicto o desacuerdo con una empresa o profesional que le ha vendido un producto o prestado un servicio (debido a su calidad, precio o a que pone en peligro su integridad), puede efectuar una reclamación. Para ello, deberá solicitar el juego de tres impresos autocalcables (que el reclamado tiene el deber de facilitar). En el documento, el reclamante deberá hacer constar:

- Sus datos identificativos: nombre, apellidos, DNI, dirección, teléfono.
- Descripción detallada de los hechos que motivan la reclamación.
- Todas las pruebas que avalen su postura.
- La solución que propone.

Finalmente, la hoja blanca se hará llegar a la Delegación Provincial de Consumo, a cualquier Oficina Municipal de Información al Consumidor o a alguna Asociación de Consumidores y Usuarios. En un plazo que puede oscilar entre unos pocos días o varias semanas (dependiendo de la gravedad del caso, acumulación de trabajo, etc.) el reclamante recibirá un informe en el que se le explicará si su reclamación se soluciona satisfactoriamente o qué actuaciones debe realizar a partir de ahí.

Cuidado del medio ambiente

En los últimos tiempos el consumo humano ha perjudicado ostensiblemente al ecosistema global de la Tierra. Por un lado, se ha producido una notable extinción de materias primas, especies vegetales y animales. Por otro, el uso de energías procedentes de combustibles fósiles está originando un cambio climático.

El uso de energías procedentes de combustibles fósiles como el carbón o el petróleo, ha deparado una grave acumulación de gases tóxicos (dióxido de carbono, metano, óxidos nitrosos) que provocan el llamado "efecto invernadero". Esto, a su vez, ha generado cambios en los ciclos biológicos de algunas especies y cambios en el clima:

- Aumento de la temperatura de la atmósfera.
- Fenómenos meteorológicos extremos (sequías, inundaciones, huracanes...).
- Desertización de algunas regiones.
- Deshielo en los polos (con una consiguiente subida del nivel de las aguas de océanos y mares).

Entre las principales acciones desarrolladas a nivel internacional para combatir el deterioro ecológico de nuestro planeta destacan:

- La Cumbre de la Tierra. Tuvo lugar en 1992 en Río de Janeiro, Brasil. Contó con la asistencia de los principales líderes mundiales. Entre otras medidas acordaron:

Fomentar el uso de energías alternativas.

Favorecer una eliminación adecuada de los residuos altamente contaminantes.

Gestionar mejor las reservas de agua

- El Protocolo de Kioto. Se estableció en 1997. Los principales países ricos, con excepciones importantes como las de Estados Unidos o Australia, se recomprometieron a reducir en un 5% sus emisiones contaminantes para 2012.



-Cumbre del Clima en Bali. Se celebró en diciembre de 2007. Participaron en ella 180 países. Alcanzaron un compromiso (incluso Estados Unidos) para seguir trabajando en pro del descenso de los niveles de gases invernadero cuando finalice el Protocolo de Kioto en 2012.

Movimiento antiglobalización

Frente a quienes opinan que la globalización es algo beneficioso para el género humano, hay quienes piensan que resulta más bien perjudicial. Argumentan que se trata de un proceso generado por un reducido número de personas y entidades que ostentan el poder económico y político a nivel mundial para consolidar su hegemonía. Desde este punto de vista, la interdependencia de los mercados sería en realidad una nueva forma de colonialismo, y todas las posibilidades de elección que favorecen las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (que nos hacen creer que gozamos de un amplio grado de libertad), meros conjuntos limitados de propuestas determinadas por esos “grandes hermanos” que controlan nuestras vidas.

Solidaridad

La solución de los principales “problemas globales” que sufre buena parte de la ciudadanía mundial pasa por el ejercicio de la solidaridad.

Según el diccionario de la RAE, consiste en la “Adhesión circunstancial a la causa o empresa de otros”.

Dicho de manera más sencilla: la solidaridad es el valor que desarrollamos al preocuparnos por los demás, al intentar ayudarles a satisfacer sus necesidades, al pretender conseguir un mundo cada vez mejor para todos.

La solidaridad puede ejercerse a través de organizaciones estatales o no gubernamentales, pero también individualmente, empezando por nuestro entorno más cercano: la familia, el círculo de amistades, la gente de la clase, del barrio, de mi pueblo o ciudad...

